

# AGUILANDOS, ROMANCES Y VILLANCICOS RECOPIACIÓN DE LOS CERTÁMENES 91-94

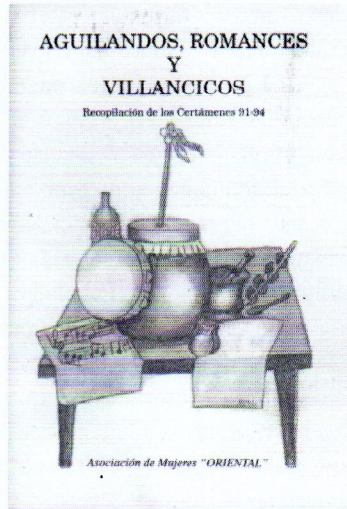
Asociación de Mujeres "Oriental". Jaén, 1994.

Este libro continúa la tradición editorial que desde hace unos años realiza el Ayuntamiento de Pegalajar, bien directamente o mediante su patrocinio, que evidente estimula la actividad investigadora sobre la localidad, enriquece su acervo cultural y difunde en sus más diversos aspectos la singularidad local con la profundidad que da un medio de comunicación escrito como es el libro.

Si en 1993 el Ayuntamiento de Pegalajar editó el libro *Historia de las calles de Pegalajar*, en 1994 fueron *Pegalajar: nueva aproximación Histórica*, el folleto turístico *Pegalajar, frontera de Sierra Mágina*, el número 3 de la revista *Sumuntán*, y ha patrocinado *Aguilandos, romances y villancicos. Recopilación de certámenes 91-94*. No podemos menos que felicitar al Ayuntamiento de Pegalajar por la magnífica labor que está realizando en pro de la difusión de la cultura local y, en consecuencia, la de Sierra Mágina.

El libro *Aguilandos, romances y villancicos* plasma en sus páginas una tradición oral recuperada por Joaquín Quesada Guzmán y la Asociación de Mujeres Oriental, que a lo largo de cuatro años y en sucesivos certámenes, 1991-1994, cada Navidad ha venido expresando el ser de un pueblo, etnológicamente rico.

En cierta forma, este trabajo viene a ser la continuación de aquel fallido intento de los *Cuadernos de Tradición Oral*, cuyo número 1 y único, editado en 1982, llevaba por título "Villancicos, Aguilandos (y otras canciones de Navidad)", que habían recopilado en Pegalajar Joaquín Quesada Guzmán y Diego Polo Aranda. Labor ésta que en 1991 tuvo su fruto a nivel comarcal con la edición del libro *Literatura de tradición oral en Sierra Mágina*, realizada por un equipo de profesores de la comarca y editada por la Delegación Provincial de la Consejería de Educación.



El libro *Aguilandos, romances y villancicos* sigue, pues, en la línea de una labor iniciada en Pegalajar hace muchos años. Consta de 76 páginas y 66 canciones en letra, entre aguilandos, romances y villancicos. Lo abre una presentación del Alcalde, José Rojas Merino, en la que expresa el deseo de que el libro "se perpetúe y pase a la historia una de las tradiciones más importantes de nuestro pueblo". Continúa con otra presentación de la Presidenta de la Asociación de Mujeres "Oriental", Isabel López Valenzuela, en la que agradece la colaboración de todos aquellos que han hecho posible que el libro salga a la luz.

El prólogo, de dos páginas, es de Joaquín Quesada Guzmán, principal recopilador del libro, además de otros aspectos de la tradición oral en Pegalajar, con amplia experiencia en este campo. En el prólogo, Joaquín Quesada obvia el papel fundamental que, como recopilador, él ha tenido en la edición de esta obra; y resalta el gran mérito de la Asociación de Mujeres "Oriental" al revitalizar estas costumbres populares con la organización de los Certámenes de Villancicos, de amplia aceptación en Pegalajar.

A continuación, en el índice de los cuatro certámenes celebrados, se recoge el título de las distintas canciones, debidamente numeradas, con indicación de los recopiladores, informantes y cantantes. En el resto del libro aparecen las letras de las 66 canciones, siguiendo el orden numérico del índice. No faltando algunos villancicos recientes, creados por Francisco Almagro Herrera, hijo predilecto de Pegalajar.

Este trabajo viene a rememorar las Nochebuenas tradicionales al calor de la familia, la lumbre, la zambomba, las sonajas y el pandero. Recuerda una fiesta en la que el límite entre lo divino y lo pagano se difumina. De ahí que este libro tenga el acierto de recoger ambos aspectos de la Navidad. En él se mezclan villancicos muy religiosos con romances y aguilandos en los que el aspecto profano raya la irreverencia. Entre sus líneas se puede descubrir lo más profundo del hombre pegalajeño y, por extensión, de Sierra Mágina; también la conexión existente en la tradición oral de los distintos puntos de la comarca y las originalidades locales, que no son pocas. Y, sobre todo, un gran valor etnológico, lo que unido a la escasez de ejemplares en su tirada, hace de este libro no sólo apreciable en su lectura, sino también en su posesión. *Juan Antonio López Cordero.*